

LA MEDICINA VETERINARIA

Revista científica y profesional
DIRIGIDA POR D. EUGENIO FERNÁNDEZ É ISASMENDI

REDÁCTORES.—Redactor Honorario, D. Pedro García y García.—D. Juan Castro y Valero, catedrático de Santiago.—D. Patricio Chamón y Moya, auxiliar de la Escuela de Córdoba.—D. Serafín Blázquez, profesor de Ejército.—D. Glicerio Estévez.—D. Ricardo Chaguaceda y D. Benito Torres.
COLABORADORES: Subdelegados y Profesores de partido.—D. Feliciano Estévez.—D. Simón Losada.—D. Manuel Astudillo.—D. Eloy Gil.—D. Damaso Gutiérrez.—D. Antonio Murillo.—D. Fructuoso de la Vega.—D. Francisco Juez.—D. Juan Pucurud.—D. J. María Labrador.—D. Julio Caballero.—D. Luis Casanova.—D. Vicente Labrador.—D. Saturnino Gallego.—D. Francisco Almunciel y D. José Ologaray.

Sale á luz los días 10, 20 y 30 de cada mes.

DIRECCION Y ADMINISTRACION: Calle de los Reyes, n.º 9, pral. izquierda.—Valladolid.

Precios de suscripción.

En Valladolid. 1 peseta al mes.—Provincias, 6 semestre y 12 año.—El importe se remitirá en libranza del Giro mutuo, y si es en sellos se certificará la carta al Director.

Anuncios á precios convencionales.

Los libros que se manden á la redacción se anunciarán gratis.

Al concluirse la suscripción, que siempre será adelantada si no avisen su caso se les considera como suscriptores indefinidos y la administración cobrará por los medios más adecuados.

Grandioso espectáculo.

Lo ha sido sin duda alguna la inauguración del «Congreso internacional de Higiene», inaugurado el día 10 en Madrid. Allí han concurrido todas las lumbreras de la ciencia en sus variados aspectos y en su universalidad de todas las naciones. España está de enhorabuena al haber realizado un congreso que ha de dar brillo y esplendor, si los gobiernos secundan la obra de la salud de los pueblos, como primer elemento de progreso, de riqueza y de bienestar.

La rueda complicadísima de la higiene, está representada, con todo su engranaje, con perfecta continuidad. Representan á la Diosa Hígea médicos, farmacéuticos, veterinarios, militares, ingenieros, profesores de instrucción pública, arquitectos y militares de la armada, que cooperan en cada sección á los trabajos que les tienen encomendados, con una labor de filigrana esmaltado con el renombre de sus vastos conocimientos.

La veterinaria dignamente representada en ese concierto científico, es la que no dudamos, que se ha de dejar oír, no por ella, sino por los sacratísimos intereses que representa, por los dardos que pudiera arrancar á la muerte, que constantemente acecha á la humana criatura.

Las epidemias que en ocasiones diezman las poblaciones y recorren con velocidad suma la Europa y el mundo entero, radican las causas al parecer remotas ó dudosas, en focos producidos por las epizootias de comarcas más ó menos lejanas. Mucho podríamos decir, probando estas afirmaciones, si nuestro trabajo fuera de otra índole del que hoy nos proponemos; y que por otra parte, la sección de veterinaria tiene prohombres de verdadero mérito que han de saber exponer con la lucidez que les es peculiar, algo ó muchísimo de lo que nos guardamos para reflejarlo en artículos, á la consideración de los hombres de ciencia y de los gobiernos.

La misión del escritor humilde, como lo somos nosotros, no puede

ser otra que felicitar á la clase por que el "Congreso" nos reconoce un derecho como higienistas, sin cuyo derecho, la rueda quedaría con una solución de continuidad grave; y ser el que informa de cuanto ha ocurrido en dicha inauguración, según lo tomamos de el popular diario «El Imparcial».

Dice así:

CONGRESO INTERNACIONAL DE HIGIENE.

Inauguración de las sesiones.

Mucho antes de la hora anunciada, acudían los congresistas á las secciones respectivas. En el hermoso Palacio de Bibliotecas se distribuyeron los distintos locales, correspondientes á las 13 secciones en que está dividido el Congreso. Algunas de éstas se reúnen en las salas del Museo moderno, donde se hallan las obras maestras de nuestros contemporáneos.

El Congreso está dividido en dos grandes grupos: Higiene y Demografía. La primera sección de Higiene se refiere á la *Microbiología aplicada*. Es presidente honorio, el venerable doctor D. Federico Rubio, efectivo, Cajal, vicepresidentes Llorente y Mendoza, secretarios Alabern, Olavide, Río y Madrid Moreno. La segunda trata de las *Profilaxis de las enfermedades transmisibles* y los cargos por el orden referidos corresponden á los Sres. Olavide (D. José Eugenio), Guzmán, Robert, Veranes, Ortega Morejón y García Mansilla. La tercera: *Climatología y topografía médicas*, Sres. Marqués de Guadalerzas, Zapata, Iglesias (D. Manuel) Enriquez, Pando, Manzanque, Moreno y Navarro. La cuarta: *Higiene urbana*, Sres. Don Rafael Cervera, Aparici, Alvarez Capra, Cano y León, Fort, Anibal Alvarez, Mariscal y Moliner. La quinta: *Higiene de la alimentación*, Sres. Garagarza, Martinez Pacheco, Puerta y Ródenas, Becerro de Bengoa, Fernández Valdés, Sarabia, Zúñiga y Fons. La sexta: *Higiene infantil y escolar*, Sres. Santamaría, Cemborain y España, Pulido, Tolosa Latour, González Alvarez, Benavente, Gómez de Figueroa y Figueredo. La sétima: *Higiene del ejercicio y del trabajo*, Sres. duque de la Victoria, San Martín, Ganer, Busto, García Baeza, Serrano Fatigati, Decret y Cándido. La octava:

Higiene militar y naval, Sres. Echaurren y Espala, Gallego, Fernández Caro, Babé, Pérez Ortiz, Ubeda, Espina y Varela. La novena: *Higiene veterinaria civil y militar*, Sres. López Martinez, Sardá, Villa, Sanchez, Coderque, Edola, Molina y González. La décima: *Arquitectura e ingeniería sanitarias*, Sres. marqués de Cubas, Saavedra, Repullés, Aranguren, Belmás, Ortuño, Vigni y Boira.

La Demografía tiene tres secciones:

Primera. *Técnica de la Estadística Demográfica*, Sres. Gimeno Agius, Virto, Azúa, de Pablos, Marroquin, Sanz, Miguel Barrios, Cándido y Alejandro.

Segunda. *Resultados estadísticos y sus aplicaciones á la Demografía*, Sres. Maissonave, Deleito, Baglietto, Jaquete, Montes, Fajarnés, González y Alvarez Sereix.

Por último, la tercera. *Demografía dinámica*, Sres. Arri, Llaga, Diz, Olivan, Jiménez, Botero, Miranda, Saenz Criado y Toledo.

Basta leer la precedente lista para comprender la enorme suma de trabajo que ha de realizar el Congreso y la valiosa cooperación que los elementos españoles prestan.

Ayer, como decíamos, se han constituido todas las secciones y han comenzado sus trabajos. Para dar una idea ligerísima, tal como lo consiente el breve espacio de que disponemos, reseñaremos la primera sesión de la sección de higiene infantil, una de las más concurridas, en la cual se han presentado temas interesantísimos.

Nombrados presidentes honorarios los señores Navarre, de París, Herot, de Reims; Arellano, de México, Bossi, de Italia, el presidente, Sr. Cemborain, y España, cedió el sitio de honor al doctor Navarre, dándose cuenta de un trabajo del doctor Rubio y Gali, acerca del *surmenaje*, muy elogiado por el doctor Devaille. Tratóse después de la *mortalidad de los niños y medios de remediarla*, y tan interesante punto promovió una interesante discusión, leyendo trabajos ó pronunciando discurso la señorita La Rigada, profesora de higiene de la Normal, que fué muy aplaudida, y los señores Malo, La Iglesia, Alvareda, Ferrer, Lain, Aguilar, García Alonso, Devaille, Iglesias y Diaz, Medel, Iglesias y Sánchez Ocaña, Fraguas, Tolosa Latour y otros.

El doctor Bayr (alemán) leyó una comunicación acerca de la enseñanza de los

dependientes de las escuelas, quedando sobre la mesa para días sucesivos, cuestiones tan importantes como la profilaxis de la conjuntivitis purulenta, la higiene de la vista, influencia de los sanatorios marítimos en la profilaxis de las dolencias infantiles, las colonias escolares, el internado y otros muchos temas de verdadero interés.

Recepción en la Facultad de Medicina.

Ha sido una ceremonia hermosa la de ayer tarde. El claustro de la Facultad de Medicina abrió las puertas del antiguo colegio de San Carlos á los congresistas, y con excelente acuerdo dispuso que el doctor Cajal, celebridad científica europea, por derecho propio, diera una conferencia. Aventurada era la empresa, pues muchos congresistas no conocen bien el castellano; pero fué tal el vivo interés y respetuosísima atención con que todos los extranjeros escucharon al sabio maestro, que expuso con noble sencillez y modestia sus descubrimientos, valiéndose de dibujos propios; fué tan unánime y prolongada la ovación, que bien puede considerarse como señalado triunfo científico este solemne acto.

Rivalizaron en cortesía y cordialidad los señores Brouardel y Calleja. El primero, al abrir la sesión, dedicó un saludo á la juventud científica española, y con oportunidad suma y galana frase le contestó el decano español, diciendo que no le había presentado á los escolares, que en buen número ocupaban los escaños del anfiteatro, por ser sobradamente conocido en el mundo científico su colega el decano francés.

Visitóse detenidamente la facultad y el hospital clínico por los congresistas, divididos en grupos y acompañados por todos los catedráticos de la escuela, que les obsequiaron con verdadera esplendidez.

EN EL CONGRESO DE HIGIENE.

Todo parece que está relegado al *Congreso* que ha de dar fin el 17, y que cuando reciban este número los suscriptores es factible que no nos deje otro recuerdo que las brillantes memorias leídas, los improvi-

sados discursos y las peticiones nobles y científicas que para bien de la Nación y del mundo entero ha propuesto la sabiduría, la competencia y la prodigalidad exenta de egoismos; pero fácil es también que los gobiernos mostrando ser sordos una vez mas, desatiendan tanto trabajo, tanto insonio y tanta bondad como encierran los temas discutidos, importantísimos bajo el aspecto intelectual, moral corpóreo y contagioso. Sin embargo, la siembra ya está hecha, y las sociedades todas, son las obligadas á recoger el fruto. Pero viniendo á nuestro campo donde se encuentran verdaderas lumbreras de la veterinaria, podemos adelantar á nuestros lectores las importantes sesiones del día 11 y 12, sin hacer comentarios por no amenguar el interés que tienen los enunciados que discutieron y la brillante participación que tomó nuestro querido amigo Sr. Molina, con todos los demás que pertenecen á la referida sección novena.

Es indudable, que el *Congreso* IX ha de traer para este país atrasado en Legislación sanitaria alguna reforma que evite el caos que hoy existe, donde el más avisado se desorienta en el conocimiento de las múltiples Reales órdenes derogadas y puestas de nuevo en acción. Hé aquí los temas.

Asuntos tratados en el día 11 y 12.

«En las sesiones de los días 11 y 12 se discutió el tema la *tuberculosis en los bóvidos y en el hombre*, haciendo uso de la palabra, el sabio Mr. Nocard, Barrier, del Rio, Ruiz, Guernicabeitia, Coderque, Izcara, Orive, Molina y Villa.

Fuó tan interesante la discusión, que un público numeroso asistió á la sesión.

La sección acordó que los doctores Nocard y Coderque formularan las discusiones.

En las sesiones de los días 13 y 14 se discutió el tema y proyecto de ley de policía sanitaria de los animales domésticos, presentado por el Sr. Molina Serrano, el cual fué calurosamente elogiado por el Sr. La Villa, que hizo una elocuente y razonada defensa del trabajo leído.

La sección aprobó por unanimidad el proyecto.

En la sesión de ayer se discutió una Memoria sobre higiene y policía sanitaria veterinaria en los cuarteles de los institutos montados, escrita por el Sr. Molina.

Fué amplia y luminosamente discutida por los señores Guernicabeitia, Valdepeñas, Coderque, Villa, Molina, Urzimanos, Sanchez (D. Simón), García y Lopez Martín.

Excepto el Sr. Villa que impugnó el empleo obligatorio de la maleína, los demás oradores estuvieron conformes con el trabajo leído, haciendo científicas y Convicentes disertaciones los señores Molina y Coderque.

La sección aprobó la Memoria y las conclusiones formuladas por su autor.»

VETERINARIA.

Sesión del día 16.

La sección novena celebró sesión anteayer por la tarde, discutiéndose una notable comunicación del Sr. López Martín sobre *Sueroterapia tetánica en los équidos*, interviniendo en la discusión los señores Vizmanos, Coderque, Del Río, Villa y el autor del trabajo, que lo defendió con elocuencia, y cuyas conclusiones fueron aprobadas.

También se aprobaron las conclusiones del Sr. Morot, acerca de la *Teniasis*, después de detenida discusión sostenida por los señores Del Río, Molina y Vizmanos.

El doctor del Río, leyó una interesante comunicación sobre la *Actinomicosis* en los bóvidos, aceptada por la sección.

Se tomó en consideración un trabajo del Sr. García Izcara, después de discutido por los Sres. Sánchez, Orive, Valdepeñas, Del Río, Molina, Coderque, Vizmanos y el autor del trabajo.

Por último se leyeron y se tomaron en consideración las comunicaciones del señor Valdepeñas sobre *Influenza* y del Sr. Vizmanos sobre *Epizootia tifoidea*, con la intervención de los Sres. Sánchez, Coderque, Pinedo y Rojas.

En la sesión de ayer se leyeron las conclusiones formuladas por los Sres. Nocard y Coderque acerca de la tuberculosis, y fueron aprobadas.

Quedó con eso terminado el trabajo de la sección, en que han demostrado sus grandes conocimientos científicos los doctores Nocard y Barrier, de Alfort; Del Río y Lara, de Zaragoza; Coderque, de Madrid, y los veterinarios militares Sres. Molina, López Martín, Vizmanos y Rojas.

No dejaremos la pluma de la mano sin mandar un afectuoso saludo á todo el congreso, y muy especialmente á los sabios extranjeros que honran el suelo que pisan estos días, y con su presencia, el *Congreso de Higiene* al que se han dignado concurrir.

Eugenio F. Isasmendi.

LA PRÁCTICA VETERINARIA con relación á la sangría.

Ha sido necesaria la intervención de una doctrina tan nueva como la microbiana, para anular casi por completo un recurso terapéutico que, á tiempo empleado, es de acción decisiva y salvadora, que no hay ningún otro que pueda reemplazarlo, por más que algunos así no lo crean; pero afortunadamente en la veterinaria, son contados los que se muestran reacios á seguir este tratamiento, si bien modificado contra el abuso de las emisiones largas y frecuentes, concluyendo con unas indicaciones bastante racionales en la clínica. Tan avasalladora ha sido la repulsión á la sangría, entre los médicos, que aún los prácticos más autorizados han dudado en ciertas ocasiones, y aún los ha habido tan tímidos, que no se han atrevido á proponerlo, temerosos de que sus colegas no les criticaran ó causar daño con el proceder á las nuevas opiniones. Afortunadamente esto no pasa en la MEDICINA VETERINARIA; porque tales temores no se extendieron, al vulgo como en medicina; ni los clientes ó parroquianos se atemorizaban al oír hablar de sangría, ni se opusieron á su ejecución, ni el profesor tenía que contar con una grande consideración de buen

práctico, ni tener dominio sobre los dueños, ni siquiera pedir consulta para efectuarla; se considera por el labrador y ganadero como remedio altamente salvador, sin las perturbaciones que las nuevas ideas predicán á unisona voz. ¿Y cuándo en la medicina comparada vemos á diario verdaderas resurrecciones, como sucedan resultados contrarios en el hombre? Muchas veces he considerado como una lástima que un remedio tan importante como la sangría, de acción tan bien estudiada, de efectos tan bien comprobados, con unas indicaciones tan precisas, usado y recomendado por multitud de clínicos de notoriedad reconocida sea tan mal juzgado en los días que atravesamos de indiscutible progreso. La contestación siempre me la he dado de este singular fenómeno, y así lo he dicho siempre y lo repetiré á cada momento, «que todo consiste en el olvido de la clínica», pues en ésta es donde se aprende cuando se debe ó no sangrar, y no en las elocubraciones de la filosofía más ó menos abstrusas de los gabinetes y laboratorios, que nos causa lástima el fruto que se intenta sacar de ellos, contra las leyes biológicas. Y he empleado há breve tiempo la palabra lástima, y no estoy arrepentido, porque cuando he tenido ocasión en el ejercicio de mi práctica, presenciar un triunfo obtenido después del uso de una sangría, me he acordado de las muchas ocasiones en que acudiendo á este recurso, hubiera evitado algunas desgracias; y como no soy de los que ocultan lo que sienten, y el asunto lo merece, he de decir que en muchas inflamaciones y congestiones, y aun más, simples hiperemias cerebrales y pulmonares, se ha verificado la fatal terminación en los primeros momentos por no haber empleado la sangría, y han pasado á terminaciones crónicas en otros casos. Es un hecho, que he comprobado y suele repetirse hoy, que las pulmonías, por ejemplo, terminan en el primer período con la vida de los enfermos, y no siguen su curso ordinario y todo su proceso, hasta lo último, aunque este sea también mortal, como sucedía antes; también lo es, que en mi clínica he tenido una mula que sufrió cuatro pulmonías en dos años y medio, y hoy es raro que si el profesor

no ha sangrado ó ha sangrado poco, si-quiendo la ruptela del modismo, ningún enfermo en veterinaria, resiste la segunda; lo que nos prueba que la falta de sangría produjo lesiones de importancia en la primera por falta de una completa resolución. Las alelactasias, epatizaciones, crónicas, filtraciones caseosas etc. son debidas á la falta de desflojisticación. Y ahora me hago la siguiente pregunta: ¿Son las pulmonías de hoy diferentes de las de ayer? Podrán surgir la duda, pero no la tengo, y solo creo, que el tratamiento difiere radicalmente, y que los efectos son menos satisfactorios. Alguna vez había indicado esta idea; pero hoy quiero dejarla bien sentada, porque es la expresión de lo por mí observado.

No hay para que detenerme ahora en más consideraciones, referentes á la sangría, ni lo que la clínica constantemente nos dice; pero si habrá que decir que es una ilusión creer que existen medios capaces (especialmente en Veterinaria) de sustituirla, de acción análoga, y que pueda evitarla, porque ésto es tan problemático, por no calificarlo de incierto, que no conocemos medicación á que se atribuya esta acción, que había que suponer que su efecto *desflojisticador*, si se desarrollaba, era por su influencia contra la vida, que exige grandes dosis, y que no puede nunca sistematizarse ni ordenarse á voluntad, y, por lo tanto, se cumple fuera completamente de nuestro alcance. Dejar así un recurso de tanta importancia y que le empleamos á nuestro gusto y voluntad, y acudir en sustitución á remedios con lo que sucede todo lo contrario, está reservado al fin de siglo, que, si bien deslumbra con sus descubrimientos, no es, precisamente en este caso concreto que analizamos hoy que parece seguir el mal camino que nos puede conducir al error.

Piensen bien los Veterinarios clínicos en esta cuestión importantísima, y que veo seguir á los señores médicos en camino de condenar la sangría por espíritu de imitación. Y así como abandonaron la Homeopatía, tendrán que dejar otros nuevos recursos en sustitución del antiflogístico más directo que se conoce.

Fijando brevemente la vista en el tratamiento en general de las enfermedades, claro está que, influidos por las modernas teorías, tiendan los veterinarios para no ir en zaga á buscar la medicación depletiva y la antisepsia pues como ya queda indicado, ha habido que considerar todas las enfermedades como infecciosas por parásitos ó sus productos, y nuestro único punto de vista ha de ser convatir esta infección, y como creemos que hay exageración al considerar en el cuadro nosológico tantas infecciones que podremos decir sin que nos desmintieran que la fatal sentencia Apocalíptica, es la infección del microbio; y para la resurrección, se necesitará un diluvio de antisépticos, Ciertamente que en las enfermedades verdaderamente infecciosas, el plan era en todos tiempos convatir esta infección ó el estado pútrido según se llamaba antes con los medios apropiados que hoy mismo se emplean por Veterinarios y médicos, más otros muchos, que la moderna farmacología ha preparado, y cuyas ventajas en el fondó no las considero muy superiores, si bien en la forma para el médico, preciso es reconocer que se ha ganado mucho; pero no es para los obgetos de Veterinaria de gran importancia. Mas en las dolencias que no son verdaderamente infecciosas, por más que así lo crean muchos, fuera un error atender sólo á la desinfección y desatender otras indicaciones. Afortunadamente, reina, por lo general, en nuestro campo, un buen sentido práctico, y aunque pudiendo hacer patente cierta incongruencia, es lo cierto que se satisfacen también, otras indicaciones con las cuales se logran probar que no son desconocidas las teorías y se logra el restablecimiento de la salud de los enfermos. Pero esto ya no reza con la doctrina considerada en absoluto, pues aplicada ésta tal y como se concibe, los tratamientos médicos serian muy incompletos y de dudoso éxito, y por esto precisamente falta la nueva escuela, porque no satisface á la práctica en la inmensa mayoría de casos, ni aun como lo hicieron otras, como el mismo Broussismo, pues que la acción del remedio podia cumplirse sin peligro y era de acción segura. Si la sangría tuvo sus primeros detractores en los homeópatas en

toda circunstancia grave se vieron obligados á hacer uso de ella; y la nueva escuela; creo, que no podrá prescindir de ella.

Isasmendi.

CLÍNICA DE ISASMENDI.

Caso práctico.

(CONCLUSIÓN)

Siguió la mula haciendo sus labores toda la sementera sin novedad y muy satisfecha la dueña del éxito alcanzado con tan poco gasto y breve tiempo; pero trascurridos dos meses, fui avisado para que pasase á ver la misma mula el día que me pareciese, á fin de consultar nuevamente conmigo.

Efectivamente, pasamos á casa de la Señora labradora, y nos dijo: que desde el día en que la reconocí el *balto*, viene fijándose en él y cree, que toma incremento, y si este aumento podía dar lugar á la imposibilidad para el trabajo, en cuyo caso, tomaría las medidas para deshacerse de ella, antes de que cerrase, aun cuando lo sentía mucho, por la nobleza de ella y buen trabajo.

Pasé á ver la mula á la caballeriza y la encontré más delgada que lo estaba en principio de sementera, con el quiste en igual estado y ocupando las mismas partes y extensión pero más preminente, debido á la falta del tejido celular que, por el enflaquecimiento había perdido.

Hicelo saber así á la Señora, manifestándola que sus temores eran infundados por cuanto el quiste era ya duro, solidificado y envejecido; pero que si abrigaba temores, se podía operar y verificar la extracción sin resultado alguno para la mula, y de corta duración la asistencia, para lograr la cicatrización y estar en condiciones de trabajo. Manifestada esta opinión, la dueña se coloca en la disyuntiva de tratarla por medio de unturas ó por la operación; pero como la digera que los medios farmacológicos no tenían acción alguna sobre un quiste endurecido, me dijo que si se había de hacer la operación, fuera cuanto antes, para que estuviera bien para el tiempo del trabajo. En el momento la mandé adietar algo, que esquilasen la parte y no la echáran de comer desde la media noche, para ser operada á las diez de la mañana del día siguiente.

Preparada así la mula, y con encargo de que hubiera ayudantes, dispusimos una fórmula que contenía *iodoformo* y *ácido fénico*

y tener agua caliente para el lavado, después de esquilada la parte.

Al día siguiente, á la hora prefijada, estábamos preparando la operación que la llevamos á efecto de la manera siguiente: se limpió bien el pelo y la piel con agua caliente y jabón; se pusieron los instrumentos en agua casi hirviendo; se prepararon lechinos y torundas de algodón iodoformado y se tiró la mula, con los cuidados que reclama esta clase de caídas, en animales jóvenes é irritables.

Una vez el operado en el suelo y sujetado, procedimos á incidir la piel y desecar las adherencias que había adquirido el quiste. Puesto al descubierto, vimos que se hallaba implantado en el ángulo que forma el *bifemoro calcáneoideo* ó mejor dicho, por el calzon esponeurótico de los isquiotibiales en sus porciones laterales; el que una vez desbridado de sus conexiones, se extrajo un cuerpo duro y como elástico, del tamaño de un huevo pequeño de gallina. Llenamos el hueco (solución de continuidad) de iodoformo una vez pasados los cordones; y después de lavarse la herida con ácido fénico al 30 por 100, se colocaron los algodones, se ataron los cabos saturados y se levantó la mula bien enmantada, se ordenó el agua templada con harina, y nos despedimos de la dueña de la casa.

A los pocos días, hicimos las curas con agua de malva y digestivos y á los 10 días regenerada la herida, encargamos la limpieza de ella y unos polvos inertes para evitar la acción del aire.

Examinado detenidamente el quiste, parecía formado en su base interior de una sustancia *esteomatosa* ó *melicérica*. Lo primero, por ser blanca ligeramente amarillenta, y lo segundo, por estar algo agranotada la sustancia constitutiva de él. Las capas ó envoltura, puede asegurarse que no era otra cosa, que tejido celular que había sufrido una *hiperplasia*, con elementos dermoideos, sin duda, por las adherencias que tenía al fasciata.

Hace muy pocos días ví á la Señora y me dijo que la mula está completamente bien y que en los dos años no ha tenido novedad en sus ganados. ¿Creería la señora labradora, que el bulto, como ella le llamaba, era procedente de la porción de hueso que nuestro colega le dijo, cuando optó por la operación que no era de necesidad absoluta?

Es lo que no puedo decir á nuestros lectores.

Variedades

Conducta que honra.

En el número anterior nos ocupábamos sin nosotros querer del eximio amigo y Redactor Honorario de nuestra Revista con el epígrafe: ¿Quién es D. Pedro Garcia? y para satisfacer una pregunta de otro estimado amigo nuestro, además de contestarle en carta, lo hice como he dicho antes por una casualidad en el periódico, en la forma que habrán visto y leído nuestros suscriptores. Estaba escribiendo la carta cuando llegó el chico de la imprenta por original para media columna que hacía falta para el periódico, y copié casi por completo la carta que escribía al amigo; la puse el epígrafe y fué á la imprenta.

Como D. Pedro, (ya lo decía en el artículo), es la modestia suma, nos ha rogado que aclaremos la procedencia del artículo por que no se interprete como un *bombo* de los que siempre ha huido.

Pero á poco que reflexione nuestro querido amigo comprenderá, que la clase que tanto nos conoce, al ver mi nombre por firma, tienen que suponer que no hago más que justicia y que fotografio con exactitud.

Jamás he transigido con la adulación; podré estar más ó menos acertado al hablar de las personas, pero nunca por adulación y egoismos que aún para mi he rehusado.

Tampoco puede suponer nadie que el artículo, fuera del interesado ó protagonista; porque exento de la esfera en que había de ser leído, en nada podía favorecerle ni la razón de él, ni la justicia, ni tampoco la popularidad.

Ha sido, pues, un deber de mi conciencia que se la presentó ocasión para cumplir con el amigo que tanto le debo; pero sin humillación, por no ser favores recientes, y por lo mismo que son antiguos, tengo más dosis de gratitud y estoy más obligado.

¿Cuánto enaltece los escrúpulos de sincera modestia.

ISASMENDI.

Como en España.

Acaba de votarse en las Cámaras francesas el presupuesto de las Escuelas de Veterinaria para el año 1898.

El capítulo 12. *Personal de las Escuelas de Veterinaria*, ha sido elevado á 482.950 francos, y el pequeño aumento que se observa, comparado con el del año anterior, es debido á la creación en cada una de las tres Escuelas de una cátedra de *anatomía patológica*.

En el capítulo 13. *Material de enseñanza*, figura la *respetabilísima* suma de 494.390 francos.

El capítulo 14. *Servicio de hospitales y clínicas*, acusa un aumento enorme. De 64 610 francos que se consignaban en el presupuesto próximo pasado, se ha elevado en éste á 120 000, á propuesta de Mr Alfredo Faure, senador y profesor de la Escuela Veterinaria de Lyon.

En el capítulo 15. *Servicio de Epizootias*, después de una larga discusión, porque la comisión sólo había propuesto un aumento de 400.000 francos para indemnizar á los propietarios de animales tuberculosos que se sacrificasen por medida administrativa para evitar la propagación, se acordó que el aumento fuese de 1 000.000 de francos.

En España hay dos Escuelas de Veterinaria más que en Francia y, sin embargo, el presupuesto del personal no llega ni con mucho á la mitad que en la vecina república.

Con respecto al presupuesto para material de enseñanza, nuestros *pródigos* gobernantes y legisladores consignan para cada Escuela de provincia la enorme cifra de DOS MIL PESETAS, con el descuento correspondiente. Como en Francia hay tres Escuelas y unido el material de enseñanza al de hospitales y clínicas de una suma de SEISCIENTOS CATORCE MIL TRESCIENTOS NOVENTA FRANCOS, resulta que cada Escuela francesa puede gastar, y efectivamente gastará, anualmente en las enseñanzas experimentales DOSCIENTOS CUATRO MIL SETECIENTOS NOVENTA Y SEIS FRANCOS Y SESENTA Y SEIS CÉNTIMOS; es decir, que para cada céntimo que en las enseñanzas prácticas derrochan las Escuelas españolas de Veterinaria (en provincias), emplean las de Francia más de una peseta.

Hacemos nuestro el saludo que dirige la «Gaceta médica Veterinaria» con motivo de la última elección de Diputados á Cortes

Dice así:

En las elecciones que acaban de hacerse han sido elegidos Diputados á Cortes los señores Pulido, Vincenti, Nieto (D Emilio), Aguilera (D. L. Felipe y Becerro de Bengoa, convencidos protectores de la dignificación y redención de la Veterinaria patria, como repetidas veces lo han demostrado en el Parlamento, en la Prensa y hasta en la *Gaceta de Madrid*. Lo mismo en las Cortes que en el Consejo de Instrucción pública harán cuanto esté de su parte estos ilustres hombres públicos. El país y la clase están de enhorabuena, y nosotros, á nombre de ésta, enviamos una sincera, respetuosa y entusiasta felicitación á los nuevos Diputados.

Gacetillas.

Descanse en paz.—Ha fallecido en esta Capital el ilustrado y bondadoso Canónigo de esta S. I. M., D. León Requejo y Cabero, tío de D. Pedro García y García, por quien sentimos pérdida tan dolorosa como irreparable.

Era D. León persona de afable trato y conversación amena; amante de su familia y verdadero cristiano, que realizaban más sus dotes de ilustración, que todo el que le trataba reconocía en él.

Mandamos á su familia la expresión de nuestro sentimiento, y esperamos que la doctrina del catolicismo les dará la suficiente resignación, para sobreponerse á la pena que hoy embarga su espíritu.

¡Séale la tierra ligera!

Periódicos recibidos.—Nos ha sido remitida La Gaceta Médica Catalana, ilustrada Revista que vé la luz en Barcelona, Paseo de Gracia. Les damos las gracias á los señores Redactores por el cambio que de antiguo teníamos establecido.

De Guerra.—A D. Juan L. Amestoy se le ha permutado empleo de Veterinario por la cruz de María Cristina. A D. Jacinto Píson se le rectifica el empleo, quedando de segundo efectivo. A D. Félix Gutiérrez se le concede la cruz roja de segunda clase. Por hechos de armas de Septiembre anterior, se ha concedido el empleo de Veterinario primero al que ya lo era, D. Gregorio Escolar, y la cruz pensionada á D. Manuel Romero Barés. Por encontrarse bien de salud, se dispone que los Veterinarios militares señores Orduña y Almarza entren en turno de colocación para cuando haya vacante de su clase y le corresponda.

Imprenta de Julián Torés.